

Chirihue cordillerano

Sicalis uropygialis

Fernando Medrano

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fernandomedranomartinez@gmail.com



El Chirihue cordillerano se encuentra en Perú, Bolivia y el norte de Chile y Argentina (Ridgely y Tudor 2009). En Chile fue descrito por Hellmayr (1932) entre la cordillera de la Región de Tarapacá y la Región de Antofagasta. Posteriormente, Goodall *et al.* (1946) extienden este límite de distribución al extremo norte del país. Esta distribución coincide con la encontrada en este Atlas, donde fue registrado entre el extremo norte, en Visviri, y las lagunas Miscanti y Miñique, en la Región de Antofagasta. Es importante mencionar que Martínez y González (2017) también lo mencionan para la Región de Atacama y en la Región Metropolitana, por lo cual sería importante documentar si esta expansión del rango ha sido sostenida en el tiempo o fueron registros puntuales.

En cuanto a la distribución altitudinal, Hellmayr (1932) lo menciona cerca de los 4.000 MSNM, en cambio Goodall *et al.* (1946) lo describen sobre los 2.500 MSNM, aunque también mencionan un registro en Pica a los 1.200 MSNM el cual podría ser parte de una migración altitudinal. Jaramillo (2003) lo describe entre los 3.500–4.500 MSNM. En este Atlas lo encontramos entre los 2.300–4.500 MSNM, aunque los registros se encuentran principalmente entre los 3.400–4.500 MSNM.

Para nidificar utiliza pircas, barrancas o agujeros en murallas de tierra, formando una taza de pastos y cerdas, la cual es poco profunda (de la Peña 2013, Martínez y González 2017). Allí pone 3–4 huevos (Martínez y González 2017).

Respecto a la temporalidad de su reproducción, de la Peña (2013) reporta un nido con huevos en febrero, y Roes y Ress (1979) detectaron adultos alimentando pichones en junio para Perú. Jaramillo (2018) también menciona la alimentación de pichones entre abril y junio, y volantones para Cochabamba (Bolivia). Por ello, podría nidificar tras el «invierno boliviano», para aprovechar los recursos provenientes de éste. No se sabe más sobre su biología reproductiva, por lo que se insta a su estudio y documentación en eBird.

La especie aparentemente no se encuentra amenazada, pero no se conocen sus tamaños ni tendencias poblacionales (BirdLife Internacional 2018).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

